

La arquitectura de La Gran Belleza de Paolo Sorrentino

Es **La Gran Belleza** (2013) del director italiano Paolo Sorrentino, una bizarra e interesantísima deferencia al mundo del arte. Una película que abordaré desde sus locaciones, un coctel embriagante de lo mejor de la arquitectura y arte clásico, renacentista y barroco. *La Grande Belleza* (título original) discursa sobre lo mundano en un contexto que por su importancia en la historia de la cultura universal se convierte en recurso apologético de clases seudo cultivadas y nihilistas, que intentan legitimar la vacuidad de su existencia en el exterior, nunca mejor dicho.

La Roma de la *Gran Belleza* es un lugar donde las mujeres se tiñen por sentirse pirandellianas, los seres más inocuos ensayan a escribir novelas al estilo de Proust, los niños hacen arte a lo bestia y las sesiones de botox envuelven una sacralidad muy cercana a la que sentirían los griegos cuando asistían al oráculo de Delfos. Una guerra sagrada contra el paso del tiempo en la cual una extraña *anfictionía* se pone en manos de un Apolo que, jeringuilla en mano, construye ironías sobre la carga impositiva del contribuyente.

Todos los referentes visuales del filme son inmensos, no hay escultura, monumento, fuente o plaza que no marque un hito en la historia de las artes, sobre todo del período Renacentista y Barroco. Retratada con la maestría de Luca Bigazzi, director de fotografía italiano, que ha trabajado con cineastas como Abbas Kiarostami y ganador de cinco premios David de Donatello, distinciones cinematográficas más prestigiosas de Italia. La construcción de seductores planos que, en algunos casos, buscan descubrir los volúmenes arquitectónicos y el uso del travelling, se hacen notables desde la escena iniciática del filme en la *Fontana dell' Acqua Paola*.



Fontana dell'Acqua Felice diseñada por Domenico Fontana



Fontana dell'Acqua Paola diseñada por Giovanni Fontana

El filme inicia con un tour de asiáticos a la *Fontana dell' Acqua Paola* diseñada por Giovanni Fontana. La historia de esta fuente comienza en la zona del Janículo, una colina de 82 msnm que, aunque no está incluida dentro de los siete promontorios que históricamente han formado la ciudad de Roma –Aventino, Capitolino, Celio, Esquilino, monte Palatino, Quirinal y Viminal-, algunos la consideran la octava colina, una zona periférica y atractiva declarada Patrimonio de la Humanidad en 1990. Inspirado por la popularidad de la *Fontana dell' Acqua Felice* o *Fuente de Moisés* diseñada por Doménico Fontana en 1585, el Papa Pablo V manda a reconstruir el deteriorado Acueducto de Triana construido por el emperador Trajano para darle una fuente de agua potable a los residentes del Janículo, cuyo suministro de agua eran las contaminadas aguas del río Tíber y para marcar el punto final del mismo hace el encargo.

Erigida entre 1610-12, fue construida con mármol extraído de un antiguo templo romano, el *Foro de Neva*. Su composición consiste en un frontón de tres segmentos, el primero con cinco nichos, tres centrales y dos laterales de menor tamaño cuyas columnas son de origen romano extraídas del mismo Foro. El segmento medio es un friso rectangular con inscripciones y culmina en una espadaña con las insignias papales sostenidas por dos ángeles y los emblemas de la casa Borghese a la que pertenecía el Papa Pablo V. Las líneas puras, la escasez de escultura exenta y de profusión decorativa hacen pensar en esta fuente como una obra renacentista, sin embargo, fue construida en pleno desarrollo del estilo barroco.



Acueducto Claudio (Aqua Claudia)

El acueducto Claudio iniciado por Calígula en el año 38 d.c. y terminado por Claudio en el 52 d.c., casi medio siglo antes del de Triana, es otra locación de este filme, donde tiene lugar el performance de la artista Talia Concept a quien Jep saca de quicio con sus preguntas más allá de las vibraciones vitales. A lo largo del filme Sorrentino va poniendo en tela de juicio los valores fundamentales del arte actual y de forma burlesca e ingeniosa retrata a los atormentados creadores de siglo XXI.

La escena de la niña obligada por sus padres a hacer arte al estilo Jackson Pollock con el objetivo de complacer a las élites snob de marchantes, galeristas y voyeurs, es un sutil discurso sobre lo que es someramente novedoso y que los buenos maestros del marketing artístico saben convertir en un acontecimiento. ¿Cuáles son



los preceptos estéticos, formales o mercantiles que hacen de esta pobre víctima del arte -o del artistaje- una verdadera artista?

Es en el templete de *San Pietro in Montorio*, donde Jep, tiene la revelación más importante de todo el filme. Una voz infantil, desde el mismo lugar del martirio de San Pedro, pregunta:

- ¿Quién eres tú?
- Sintiéndose aludido Jep responde con otra pregunta
- ¿Quién soy? Soy..., - pero antes de que diga nada la voz responde:
- Tú no eres nadie.
- ¿Nadie? Pero yo... Está bien...

El imponente chelo de Maya Beiser cierra la escena mientras la desesperada madre que da inicio a la misma, encuentra a Francesca. Una sola línea temporal y algunos talentos es lo que contamos para llevar adelante nuestro destino, queda a nuestra suerte forzar los hilos sin llegar a quebrarlos. Jep es una muestra de talento desperdiciado, y su contraparte es su amigo Romano, quien se esfuerza por crear algo elevado y no pasa del patetismo mundano.



San Pietro in Mortorio

El templete de *San Pietro* es una pieza que muchos consideran el manifiesto de la arquitectura clasicista del Renacimiento. Realizado tomando como referencia los tholos griegos –construcciones circulares- y los martyrias -modelo arquitectónico

que consistía en una pequeña iglesia-sepulcro erigida en honor a un mártir, que se expandió durante el paleocristianismo- el templete está dedicado a San Pedro. Fue mandado a construir por los reyes católicos Fernando e Isabel en 1492 para celebrar la recuperación de Granada como parte de las guerras de Reconquista y se levanta en uno de los patios del convento franciscano del mismo nombre, supuestamente en el mismo lugar donde según la tradición fue martirizado San Pedro.

La pieza diseñada por Bramante, es un manifiesto a la racionalidad arquitectónica del periodo clásico y presenta todas las características recuperadas de la antigüedad y los aportes que definirían el clasicismo renacentista: planta períptera circular en este caso, escalinata con podio, columnas de orden dórico y columnas adosadas, entablamento decorado con triglifos y metopas, balaustrada, cúpula semiesférica con tambor decorado con nichos que entrelazan llenos y vacíos, y un intenso juego de perspectivas que se pueden observar en la secuencia del encuentro de la madre que en el filme predice el halo de irrealidad que se irá reforzando hacia el final del metraje con desapariciones de jirafas y bandadas de flamencos.

Jep Gambardela vive en un lujoso apartamento con vistas al mayor monumento de Roma, el *Anfiteatro Flavio* que debe su nombre de *Coliseo* a la monumental estatua del *Coloso de Nerón* que se encontraba ubicada cerca del mismo. Un monumento declarado Patrimonio de la Humanidad en 1980 y considerado como una de las Nuevas Siete Maravillas del Mundo Moderno. El *Anfiteatro Flavio* fue mandado a construir por el emperador Vespasiano en el año 70 d.c y terminado hacia el 80 d.c. por el emperador Tito, el edificio es uno de los mejores ejemplos del lenguaje arquitectónico clásico con el uso del sistema arquitrabado de columnas y dinteles combinados con las arquerías sobre pilastras y la superposición de los órdenes clásicos: Dórico el primer piso, Jónico el segundo y Corintio el tercero. La cuarta planta la agregó el emperador Domiciano durante su reinado.



Jardín de las Nióbides

Uno de los espacios verdes del filme es el jardín de las Nióbides de la Villa Medici de Roma. Es la segunda villa que tuvo la familia Medici en dicha ciudad, construida más de medio siglo después que *Villa Madama* encargada por el cardenal Giulio de Medici, futuro papa Clemente VII, a Rafael Sanzio quien se inspiró en la planta de una terma romana. Los Medici fueron una familia de visionarios que expandieron el renacimiento con su mecenazgo de la arquitectura y las artes plásticas gracias al poderío que les confirió la banca y su arte como banqueros.

Procedente de la ciudad de Florencia los Médicis hicieron villas y palacios por toda Italia. Con esta villa, Fernando I, tercer gran duque de Toscana, termina con la época de las villas mediceas iniciada a finales del siglo XIV. El edificio presenta las características típicas de esta tipología de villas desarrollada durante los años 300 y 400 donde predominaba el interés por la recuperación de los modelos clásicos, las reminiscencias medievales y el gusto del mecenas, esto último conduciría a que no se estableciera un modelo específico, sino que podemos ver en cada villa una variada gama de soluciones.



Villa Medici en Roma

No obstante, se pueden notar elementos en común como: la logia como elemento que establece la transición entre arquitectura y paisaje, la gran amplitud en el desarrollo de los alzados, la regularidad en las plantas, la enfatización de la arquitectura mediante la simetría y la incorporación del lenguaje y de soluciones clásicas y la situación predominante de la arquitectura sobre la naturaleza, colocando los edificios, con frecuencia, en la ladera de una colina. (Botí y Rojas 1992). La concepción de las villas como *locus amoenus* es uno de los primeros indicios del cambio de mentalidad que el desarrollo de un capitalismo incipiente haría brotar en toda Europa.

Como espacio citadino el filme está marcado por la imponente presencia de varias plazas romanas, entre ellas, *La Plaza Navona* considerada una de las más hermosas plazas barrocas de la ciudad. La misma tiene una singular historia que comienza con el estadio de Domiciano construido en el Rione di Campo Marzo o Distrito del Campo de Marte, ubicado en el meandro del río Tíber donde se encuentran los bulevares -*Lungotevere dei Sangallo, Gianicolense, Vaticano, Tor di Nona, Prati y Marzio*- que recorren sus orillas y son parte del filme. En uno de ellos

—sin identificar— Jep declara su deseo de convertirse en el rey de la mundanidad, pese a saber que estaba destinado a otra cosa.



Plaza Navona

La Plaza fue originariamente el *Estadio de Domiciano*, el mismo emperador que agregaría la cuarta planta al *Coliseo*, mencionado anteriormente. En el año 85 d.c. Domiciano manda a erigir este nuevo estadio para competiciones atléticas como parte de la reconstrucción de las edificaciones del *Campo de Marte* que habían sido dañadas por el terremoto del año 80 d.c. Con la caída del imperio romano el estadio fue abandonado a su suerte y en sus alrededores se fueron asentando familias, hasta que en el siglo XVII el papa Inocencio X encarga a Gian Lorenzo Bernini y Francesco Borromini, genios archienemigos, su remodelación dentro de los patrones urbanísticos barrocos.

La *Fuente de los Cuatro Ríos*, es otra pieza memorable ubicada en esta increíble locación. Construida por Gian Lorenzo Bernini, uno de los grandes arquitectos del barroco europeo, artífice de piezas que marcan el carácter de este movimiento como el *Éxtasis de Santa Teresa* una joya de la escultura barroca, la columnata que rodea la plaza de San Pedro o el baldaquino que preside el transepto de la basílica de San Pedro. Genio vigoroso e implacable, heredero de la fuerza expresiva de Miguel Ángel su obra atraviesa los umbrales de la historia para establecerse como canon y referente. La *Fuente de los Cuatro Ríos* fue un encargo del papa Inocencio X, del año 1651. Es la pieza de mayor formato de la plaza y presenta los criterios básicos de la concepción barroca del arte: movimiento, teatralidad, expresividad y proyección escenográfica.

Obras de Gian Lorenzo Bernini



Fuente de los Cuatro Ríos

Extasis de Santa Teresa

Baldaquino de la Basílica de San Pedro

Según Bou (2012) la fuente presenta un sinnúmero de lecturas entre las cuales cabría destacar la imperativa necesidad de mostrar el dominio de la familia papal Pamphili, y por consiguiente del poder absolutista de la Iglesia en un contexto social europeo devastado por la guerra de los treinta años (1619-1648). Subrayado en detalles como el recuperado obelisco egipcio símbolo del poder por sus dimensiones y grandilocuencia; la paloma en la cima del obelisco símbolo de la familia papal, la representación de las cuatro ríos, remitida quizás a un antiguo planteamiento cristiano sobre los cuatro ríos fecundadores de las cuatro continentes sentado la base como el centro del universo o las inscripciones en las cuatro lados del obelisco ensalzando las bondades de la familia Pamphili y su hijo pródigo Inocencio X.

Múltiples podrían ser las lecturas de esta pieza que a nivel formal concibe un nuevo esquema con el formato fuente y obelisco. Terminada un año después de la muerte de Joan Sebastián Bach, fecha que para algunos significa el final de la época barroca pura, la pieza contiene ilusiones que muchos han querido ver manieristas como la gruta hueca que constituye el centro, truco que aligera el volumen haciéndolo parecer suspendido en el aire (Bueno, 2012).



Iglesia Sant'Agnese in Agone

No todos los edificios y fuentes que presenta la Plaza Navona son de los genios enemistados que una vez fueran maestro (Bernini) y pupilo (Borromini), pero justo frente a la *Fuente de los Cuatro Ríos*, quizás como ironía urbanística, se encuentra la iglesia barroca más hermosa del conjunto, *Sant'Agnese in Agone*, de Francisco Borromini. Ubicada en el lugar donde su creyente tuvo lugar el martirio de la niña santa, la Iglesia fue encargada originalmente a Carlo y Girolamo Rainaldi, quienes establecieron el uso de la planta en forma de cruz griega. El proyecto luego es cedido a Borromini quien proyecta los campanarios, y rediseña la fachada. La Iglesia presenta soluciones típicas del estilo de Borromini, diferentes a las de su maestro que se caracterizaba por la continuidad con el clasicismo. Su estilo rupturista, utiliza

los elementos del lenguaje clásico establecidos durante el Renacimiento con mayor libertad expresiva y su imaginación desbordante unida a una profunda religiosidad hicieron de este arquitecto uno de los preferidos de la Contrarreforma.



Bóveda Sant'Agnese in Agone

Monumentalidad, complejidad y profusión decorativa, afán por el movimiento, utilización de la columna salomónica y la estípite, la segmentación de la fachada, la escultura adosada y exenta, la teatralidad, la utilización de materiales lujosos, el dinamismo de los muros y la variedad de las cubiertas son características que presenta el barroco arquitectónico y que están presentes en esta Iglesia. Una de las tantas obras maestras que pululan por las calles de Italia, una ciudad llena de riquezas de este tipo.

Otro conjunto urbano que se encuentra enmarcando a los personajes de *La Grande Belleza* es la *Plaza del Capitolio*, única plaza proyectada por Miguel Ángel y muestra excelente de las nuevas concepciones urbanísticas de la Roma renacentista del siglo XIV. Encargada por el Papa Pablo III quien quería poner un poco de orden en una de las siete colinas de la ciudad donde ya se encontraban el *Palacio de los Senadores* (Ayuntamiento de Roma) un antiguo edificio construido en el siglo XII, el *Palacio Nuevo* proyectado por Miguel Ángel, construido por Carlo y Girolamo Rainaldi y el *Palacio de los Conservadores*, un edificio de la Alta Edad Media sede de la magistratura de la ciudad.



Vista aérea Plaza del Capitolio

Miguel Ángel concibe la plaza como un volumen donde la perspectiva artificiosa y la ilusión óptica dotarían al espacio de mayor profundidad y sentido del orden. La forma trapezoidal de la plaza da la continua sensación de perfecta rectitud mientras se accede a la misma por la Cordonata Capitolina y la modificación de las fachadas del Ayuntamiento y el Palacio de los Conservadores establecen una coherencia estilística y una perfección arquitectónica deudora del más puro clasicismo.



Plaza del Capitolio

La armonía de las formas y el uso de los órdenes griegos clásicos, la balaustrada, la combinación de vanos con frontispicios triangulares y circulares o la escultura exenta son elementos que unifican los tres edificios que franquean la plaza. Su diseño único de pavimento basado en la espiral doble del girasol centrada por una estrella de doce puntas en cuyo eje descansa la réplica de la estatua de Marco Aurelio, hacen de esta plaza uno de los más grandes logros urbanísticos de la Roma

Renacentista, impulsado por uno de los más extraordinarios creadores de ese tiempo.

En los palacios que franquean la Plaza del Capitolio –Palacio Nuevo y Palacio de los Conservadores- tienen sede actualmente los Museos Capitolinos. En ellos tiene lugar esa especie de viaje místico que hacen Jep y Ramona con el dueño de las llaves de toda la ciudad, que por cierto no era cerrajero. La combinación musical de la parte final de la *Sinfonía en C mayor* de Bizet interpretada por la Orquesta Sinfónica Ljubljana durante el recorrido por algunas obras maestras del museo y el encuentro final en el Salón de los Embajadores del Palacio de los Conservadores con la imponente *Estatua sentada de Elena*, madre del emperador Constantino, representada según un modelo clásico creado por Fidias para una imagen de Afrodita, es de esos fragmentos que abundan en el filme donde la espiritualidad de Jep se proyecta, como dice el mismo al inicio del filme, estaba destinado a la sensibilidad aunque su deseo fuera otro.



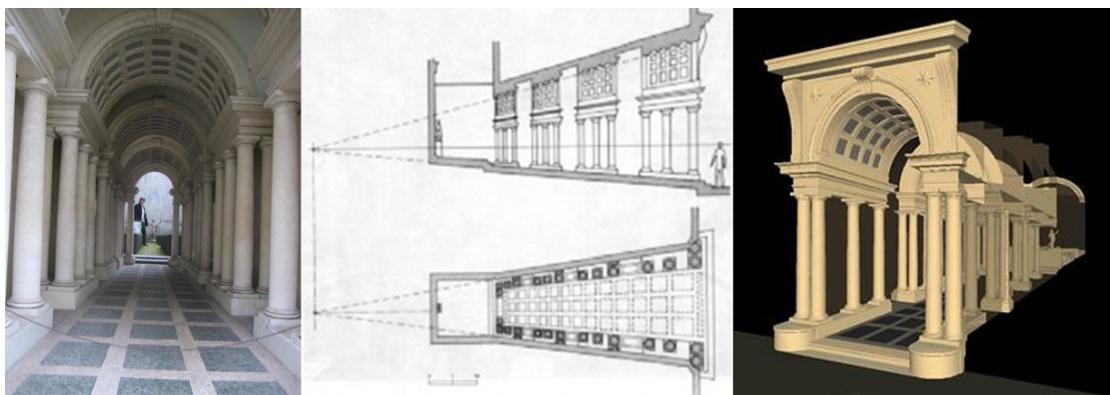
En el mismo Palacio de los Conservadores se encuentra la escultura de Marforio, que preside el cartel del filme, una de las seis estatuas parlantes de Roma. Marforio es la más conocida después de Pasquino. Ambos, junto a Madama Lucrezia, la Fuente del Babuino, el Abate Luigi, y la pequeña fuente del Facchino son figuras fundamentales de la vida romana entre los siglos XVI y XIX, ya que las mismas le daban vida a voces anónimas que expresan sus opiniones sobre política y temas álgidos de la cotidianidad. En ocasiones se podían encontrar con panfletos y manifiestos atados o pegados. En este viaje por la historia de las artes italianas, visitarán La Galería Nacional de Arte Antiguo actualmente con sede en el Palacio Barberini y el Palacio Corsini, de estilo barroco y barroco tardío respectivamente. Es en el primero donde Jep se encuentra a *La Fornarina* de Rafael Sanzio que lo mira fijamente.

Casi al final del texto audiovisual surge un espacio que nos remite a una de las grandes piezas del cineasta Peter Greenaway, su filme *El vientre del arquitecto*. Al igual que Greenaway, Sorrentino escoge el que fuera el complejo de baños más lujoso de toda Roma solo superado por las *Termas de Dioclesiano*, y hoy día el mayor conjunto de ruinas conservadas, las *Termas de Caracalla*.



Termas de Caracalla

Las también llamadas Termas Antoninas por el verdadero nombre de Caracalla, fueron construidas en 5 años a partir del 212 D.C. y es una pieza monumental de la arquitectura romana. Fueron destruidas parcialmente en el año 847 por un terremoto, aunque las mismas habían sido inutilizadas a causa de las sucesivas guerras originadas desde la crisis del siglo III en Roma con el establecimiento en el 313 de la religión católica como religión oficial.



Trampantojo arquitectónico de Borromini en el Palacio Spada

Existen otros espacios en este filme como el *Palacio Braschi* actual Museo de Roma, el *Palacio Phampili* actual embajada de Brasil, la *Puerta del Priorato de la Orden de los Caballeros de Malta* desde cuya cerradura se puede ver perfectamente alineada la *Basílica de San Pedro*, el trampantojo arquitectónico en el patio del *Palacio de Spada* obra del ya mencionado Borromini, la escultura praxitélica de la *Venus Capitolina*, el *Galata capitolino* los cuales harían interminable el relato de las locaciones y los detalles históricos de la misma. Roma es sin dudas una de las grandes pasiones de Paolo Sorrentino y al igual que al cine de Federico Fellini, la ama y la conoce a la perfección.

Referencias bibliográficas

- Bou Collado, Teresa. 2012. El Obelisco de la Fuente de los Cuatro Ríos de Piazza Navona. Departamento de Hº del Arte. Universitat de València. Disponible en:
<http://mupart.uv.es/ajax/file/oid/550/fid/908/Microsoft%20Word%20%20Trabajo%20Fuente%20de%20los%20Cuatro%20.pdf>
- Bueno, Miriam, 2012. Historia, arte y cultura. Fuente de los cuatro Ríos. Disponible en sitio Web: <http://historiaculturayarte.blogspot.com/2012/05/fuente-de-los-cuatro-rios-obra.html>
- Sánchez-Rojas, Ma del Carmen. 1986. La villa renacentista I. Revista Imafronte. No. 2. Murcia. Disponible en sitio Web: <http://revistas.um.es>
- Vera Botí, Alfredo y Sánchez-Rojas, Ma del Carmen. 1992. La villa renacentista II. Revista Imafronte. No. 8-9. Murcia. Disponible en sitio Web <http://revistas.um.es>
- Zeballos, Carlos, 2010. Plaza Navona, Roma. Disponible en sitio Web: http://moleskinearquitectonico.blogspot.com/2010/01/piazza-navona-roma_20.html